

Por Miguel Enríquez

Si, fue en octubre,
si, el 5 de octubre fue,
cuando quedaron tus pasos,
sobre los patios, los techos,
cuando quedo tu palabra,
y tu compromiso en tu pueblo para siempre.
Así fue como posaste tu muerte en una artesa o
llámese batea,
así mismo te llevaste las manos de la pobladora que
lavaba en ella.
Así entraste en el surco
de la conciencia de tu gente,
si, la gente, ellos, nosotros,
los que no olvidan
las seis milicianas letras de tu nombre.
En octubre fue
y te fuiste con tantos otros,
incluyendo al ché.
Si, todo sucedió en los momentos
de días grises, de luchas y esperanza,
cuando el obrero no era escuchado,
cuando el poblador no tenía opinión.
Fue justo cuando el fusil
era empuñado por las manos de tus cachorros...
por eso,
Miguel Pueblo,
Miguel Conciencia,
Miguel Fusil,
Por siempre Miguel Miguel.

Cristian Rojas

